

Conferencia del Dr. Diego Medan

Nota del editor (RJCC): El siguiente texto presenta los aspectos principales de la conferencia dictada por el Dr. Diego Medan en la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria, el 10 de mayo de 2018

Pedro Arata y los estudios agropecuarios en la Argentina

Diego Medan

Ing. Agr. Dr., Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía,

Departamento de Recursos Naturales y Ambiente, Buenos Aires, Argentina

Nota del editor (RJCC): el siguiente texto presenta los aspectos principales de la conferencia dictada por el Dr. Diego Medán en la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria, el 10 de mayo de 2018, y representa una contribución valiosa a la historia de la enseñanza agropecuaria superior en la Argentina.

Resumen

Pedro Narciso Arata (Buenos Aires, 1849-1922) recorrió trayectorias paralelas en el mundo académico, en funciones oficiales, en el campo científico y técnico, y en la actividad privada. Los roles desempeñados por Arata como Rector fundador del Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria de la Nación (1904-1909), y luego como primer Decano de la institución que lo sucedió, la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires (1909-1911), representan la culminación de su accionar relativo a los estudios agropecuarios en la Argentina. Este trabajo examina los antecedentes que explican que, formado como farmacéutico, médico y químico a lo largo de las dos décadas que precedieron a las designaciones apuntadas, Arata se haya aproximado al quehacer agropecuario argentino a punto tal de convertirse en la persona de elección para asumir la conducción de la institución destinada a presidir el sistema de educación agropecuaria argentino.

Palabras clave: Pedro Arata, estudios agropecuarios, historia, universidades, Agronomía, Argentina

Introducción

Médico y antes farmacéutico, pero sobre todo químico, Pedro Narciso Arata (Buenos Aires, 1849-1922) recorrió trayectorias paralelas en el mundo académico, en funciones oficiales, en el campo científico y técnico, y en la actividad privada. Respetado por la elite política y social de la Argentina (pero, en realidad, ajeno a ella) Arata llevó su disciplina a nivel internacional por primera vez en el país, y abrió el camino que haría

posible el surgimiento de nuestros tres Premios Nobel en ciencia (Medan, 2017 a). Pero además de su faceta científica, Arata tuvo también una fuerte inclinación humanística, cuya manifestación más clara –porque la evidencia material ha llegado hasta nosotros– fue la construcción de una de las mayores bibliotecas privadas de Buenos Aires. Ésta albergó en su apogeo unos 40.000 volúmenes, entre ellos 32 incunables (Medan, 2016). Una fracción donada por los descendientes de Arata a la Universidad de Buenos Aires se conserva hoy en la Facultad de Agronomía de la U.B.A. Distintas investigaciones realizadas en torno a esta colección han permitido esclarecer cuáles fueron las marcas de propiedad que empleó Arata (Medan, 2014; Medan & Salaverria, 2017), poner de relieve los principales manuscritos que contiene (Ferrari & Medan, 2010; Medan, 2018 a, b), destacar algunos volúmenes notables (Medan 2015, 2018 c), y revisar porciones del archivo asociado a la biblioteca, incluyendo la colección fotográfica (Medan, 2019) y la correspondencia (Medan, 2018 d, 2021). El estudio de las cartas de Arata ha revelado sus interacciones con numerosos científicos y personalidades de la cultura, la política y la actividad empresarial, tanto locales como del extranjero. Ello ha permitido comprender mejor el carácter y el talento de quien estaba destinado a organizar la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la U.B.A., institución en la que, creemos, Arata dejó una impronta perceptible hasta hoy.

Sin duda, los roles cumplidos por Pedro N. Arata como Rector fundador del Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria de la Nación (ISAV, 1904-1909), y luego como primer Decano de la institución que lo sucedió, la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires (FAV, 1909-1911), constituyen el aspecto más trascendente de la vinculación de Arata con los estudios agropecuarios en la Argentina. Pero estas designaciones sólo pueden ser cabalmente comprendidas en el contexto de una trayectoria que había ido acercando a nuestro personaje, a lo largo de las dos décadas previas, al quehacer agropecuario nacional. Revisemos esos antecedentes.

Arata y el quehacer agropecuario argentino en las décadas finales del S. XIX

En 1883 Arata había organizado, por encargo del Gobierno local, la Oficina Química Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, un laboratorio bromatológico modélico que, además de atender a sus deberes, entrenó nuevos químicos y habilitó a su jefe y sus ayudantes para realizar investigación fitoquímica de calidad equiparable a la europea de su tiempo. Concebida originalmente para garantizar la calidad del agua y los alimentos

consumidos en la ciudad, rápidamente la Oficina sumó nuevas responsabilidades y atendió encargos directamente vinculados con la producción agropecuaria. Ya en 1885, a solicitud de la Sociedad Rural Argentina, el laboratorio se abocó al análisis de específicos veterinarios importados para combatir la sarna de las ovejas. Dos años después, se ordenó a la Oficina Química Municipal asumir el control de los mercados, mataderos y tambos que funcionaban en la ciudad de Buenos Aires. Probablemente debido a esta faceta del quehacer de la Oficina, Arata fue invitado a sumarse a la Sociedad Rural Argentina, afiliación que se concretó en 1889.

Algunos años después, en una de las pocas ocasiones en que Arata emprendió una actividad lucrativa en el ámbito privado, lo vemos asociarse con el futuro presidente, Roque Sáenz Peña y un pequeño grupo de socios capitalistas (entre ellos, Benito Villanueva), con el fin de producir y comercializar un sarnífugo para ovejas. La iniciativa, desarrollada entre 1896 y 1897, si bien ha dejado sólo una tenue huella documental, debió ser exitosa, ya que el sarcoptícida fue finalmente comercializado (Puig Nattino, 1898). La marca del producto (*Las Tres Lunas*) está inspirada en una propuesta del propio Arata (Figura 1), y debió alcanzar notoriedad en el mercado, y que al poco tiempo el Ministerio

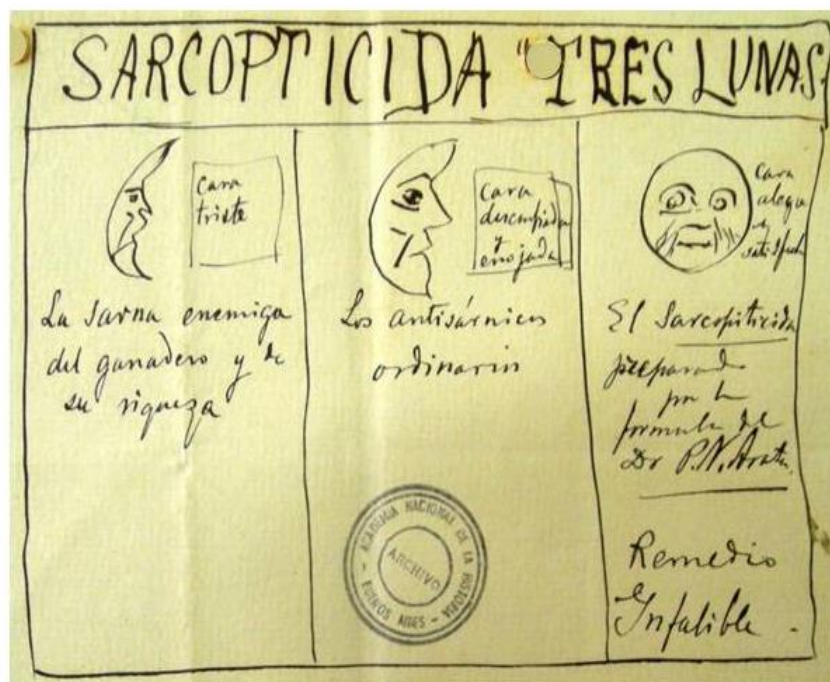


Figura 1. Propuesta de etiqueta para el sarcoptícida que tenían en desarrollo Pedro N. Arata, Roque Sáenz Peña y sus asociados (dibujo incluido en la carta de Arata a Roque Sáenz Peña fechada el 25 de agosto de 1896; original en el Archivo de la Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires).

de Agricultura de Italia solicitó a Arata, a través de uno de sus agentes en Buenos Aires,

una muestra para evaluarlo (carta de Arrigo de Zettiry, responsable de la Regia Stazione Enotecnica Italiana en Buenos Aires, fechada 7 de septiembre de 1898; original en el archivo de la Biblioteca Arata).

También en 1898, preocupado por las cifras de mortalidad infantil en Buenos Aires, y su evidente conexión con una lactancia materna insuficiente, Arata publicó un trabajo dirigido a preconizar un procedimiento para elaborar, a partir de leche de vaca, la así llamada *leche humanizada de Gaertner*, cuya composición emulaba la de la leche humana (Arata, 1898). Posiblemente a raíz de esta contribución, y en el marco de una seria preocupación oficial por el problema, a principios de 1899 fue nombrado junto con Rodolfo de Gainza, Antonio F. Piñero, Manuel F. Podestá y Gregorio Aráoz Alfaro, miembro de la *Comisión de Estudio de la Alimentación por la Leche*, encabezada por el intendente municipal de la ciudad de Buenos Aires, Adolfo J. Bullrich, y creada a inspiración de Piñero, cuyo objetivo final era la instalación de un '*...Dispensario para la distribución gratuita de leche de vaca esterilizada, á las madres pobres, en la medida que lo reclamen las necesidades de la lactancia de los niños menesterosos...!*'. Dos años después apareció el informe de la Comisión que, en un pasaje sorprendentemente incisivo, vinculó la cuestión de la calidad de la leche vacuna con la alimentación del ganado en estos términos: "*...En un país esencialmente agrícola, casi diremos exclusivamente agrícola, no se ha hecho estudio alguno respecto de la variedad y naturaleza de los pastos de nuestras ricas praderas y de su influencia respectiva en la composición de la leche, en el crecimiento de los animales, desarrollo de la carne, grasa, etc. Todo es empírico, confuso é incompleto sobre el particular. Decimos que los pastos son abundantes y ricos, é indudablemente lo son, pero carecemos de la razón y de la medida científica de esa riqueza [...] se ha creado un observatorio astronómico y no se ha creado un instituto agronómico; se han traído sabios para estudiar el cielo y no se han traído para estudiar el suelo...*" (Bullrich et al., 1901).

En 1903 Arata se vinculó por primera vez con la problemática agropecuaria en escala nacional. A principios de ese año, en el marco de la fuerte crisis de la industria vitivinícola cuyana, el P.E. –circunstanialmente a cargo de José E. Uriburu- creó la *Comisión Nacional de Investigación Vinícola*, presidida por Arata e integrada también por Luciano Garola, José Lavenir, Domingo Simois y Ulises Isola. El accionar de esta comisión incluyó viajes de Arata y sus colaboradores a las provincias de Mendoza y San Juan, y quedó asentado en dos extensos informes (Arata et al. 1903, 1904). A raíz de lo aconsejado por ella, las autoridades resolvieron reducir temporariamente los impuestos a

los productores vitivinícolas, para facilitar la recuperación de la actividad, y sancionaron, a fines de 1903, la Ley 4363 “...la primera ley integral para la agroindustria del vino. Con ella finaliza un período de búsqueda de orientación para el sector y, si bien los conflictos no terminaron, ella continuó regulando la actividad hasta mediados de la década de 1930” (Barrio de Villanueva, 2008; ver también Mateu, 2008).

Cuando promediaba su actuación al frente de la comisión vinícola, por decreto del presidente Julio A. Roca, Arata fue nombrado Jefe Interino de la División de Agricultura del Ministerio de Agricultura (cartera entonces a cargo de Wenceslao Escalante) para “...que se encargue de su dirección y reorganización...”. Entre los considerandos del decreto, fechado en noviembre de 1903, se afirma que “...conviene utilizar interinamente los servicios del Jefe de la Oficina Química Municipal, Dr. Pedro N. Arata, el cual podrá así también complementar la investigación vitivinícola que presidió...”. Arata reemplazaba al agrónomo norteamericano E.M. Baxter, que había sido nombrado en mayo del mismo año. Una nota manuscrita, conservada en el archivo de la Biblioteca Arata, da cuenta de la situación con la que se encontró al asumir esta nueva responsabilidad: “...Cuando me hice cargo de la División de Agricultura [...] no creí nunca que estuviera tan deprimido el nivel de nuestra cultura científica en materia de Agricultura. [...] He hallado elementos inteligentes [pero] rodeados de un cúmulo de inutilidades diplomadas, que lo protocolizan todo, que lo enredan, que lo degradan y anonadan. [...] Estorbos, más que fuerzas de impulsión...”. Es probable que Arata haya hecho conocer al ministro Escalante su poco halagüeña visión acerca de la calidad del entrenamiento que exhibía el personal del máximo organismo de regulación agropecuaria del país. No debería sorprendernos que, en este contexto, Arata fuera el elegido para comandar el organismo que podía revertir esta situación.

La creación del Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria de la Nación

Ya en la primera mitad de 1904, aunque el Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria de la Nación (ISAV) aún no se había creado y su propio nombramiento tampoco estaba anunciado, en su condición de Jefe de Agricultura, Arata comenzó a administrar fondos destinados al Campo Experimental de la Chacarita, incluyendo partidas destinadas a la adquisición de árboles, productos químicos, reactivos y publicaciones. Por fin, por decreto del Poder Ejecutivo Nacional fechado el 19 de agosto de 1904, se creó el Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria de la Nación,

nombrándose a Arata vocal del primer Consejo Directivo (artículo 43) y Rector del Instituto (artículo 44). Entre los considerandos del decreto se señalaba que “...es indispensable un Instituto Superior que integre y presida el sistema de enseñanza agrícola nacional, y que sea á la vez un núcleo científico que contribuya al progreso de la técnica de nuestras dos industrias fundamentales;...” y “...el Ministerio de Agricultura, después de haber estudiado en Europa el personal y material necesarios por medio de un perito que fue comisionado al respecto, ha contratado ya los profesores indispensables para la apertura de los cursos, adquirido los gabinetes y laboratorios, tomado posesión de terrenos fiscales en la Chacarita, construído un edificio provisorio y preparado el campo de experiencias, así como el plan de estudios del Instituto,...” (Argentina, 1904).

Una semana después, el 26 de agosto de 1904, en la sede de la División de Agricultura se reunió por primera vez el Consejo Directivo del ISAV, conformado por Arata, Florentino Ameghino, José Lignières, Kurt Wolffhügel, Joaquín Zabala, Octavio S. Pico, Enrique M. Hermitte, Ángel Gallardo, Gualterio G. Davis y Herman van de Venne. El décimo vocal, Salvador Baldassarre, recién comenzaría a asistir a sesiones el 22 de noviembre. Durante el rectorado de Arata el Consejo se reuniría al menos en setenta oportunidades, casi siempre bajo su presidencia y en diferentes locales de la ciudad, pero nunca en las lejanas y aún inadecuadas instalaciones de la Chacarita.

El cuerpo directivo se había reunido ya cinco veces cuando, el domingo 25 de septiembre de 1904, tuvo lugar la inauguración oficial del ISAV, con la asistencia del presidente Roca, el ministro Escalante, Arata y numerosa concurrencia. El Acta Inaugural (Figura 2, Tabla 1) constituye el testimonio material del acontecimiento fundacional (véase un análisis pormenorizado en Medan, 2017 b).

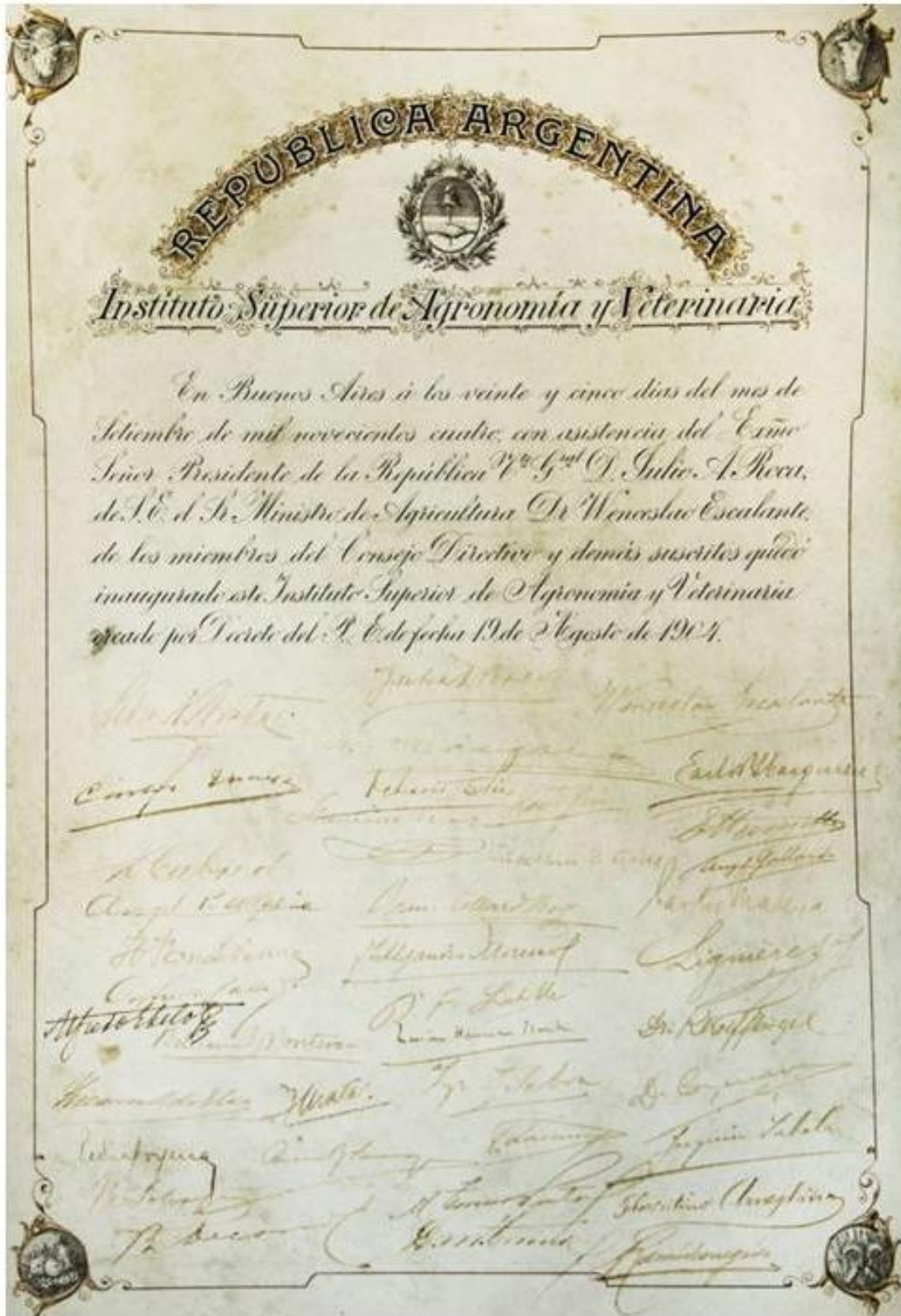


Figura 2. Fotografía del acta inaugural del Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria, fechada en Buenos Aires el 25 de septiembre de 1904 (original en el Archivo de la Biblioteca Arata, Buenos Aires).

Tabla 1			
Pedro Narciso Arata		Julio Argentino Roca	Wenceslao Escalante
Carlos Thays		Alberto Idelfonso Casares	Carlos Ibarguren
		Octavio Sergio Pico	
		Juan Castiglioni	Enrique M. Hermitte
Domingo Cabred		Francisco Vivas	
		Gualterio G. Davis	Ángel Gallardo
Angel Pacífico Allaria		Armand Collard-Bovy	Carlos Gregorio Malbrán
Herman van de Venne		M. Alejandro Moreno	José Lignièrès
Godofredo Cassai			
Alfredo Ebelot			
Belisario J. Montero		Lucien Hauman Merck	Kurt Wolffhügel
Nicanor A. de Elía	Tito Lucrecio Arata	Domingo Selva	<i>Pedro Cazenave</i>
Pedro Goyena	Ricardo J. Huergo	<i>F. Lascano</i>	Joaquín Zabala
<i>M. Solony</i>			
<i>R. Decoud</i>		M. Torino Pinto	Florentino Ameghino
		Damián Manuel Torino	Ramón Corregido

Tabla 1. Firmantes del acta inaugural del Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria. En lo posible los nombres se consignan completos, aún si las firmas los abrevian, y están ubicados en posición aproximada a la que ocupan las firmas en el documento (compárese con la Figura 2). Los nombres en *bastardilla* proceden de firmas de lectura dudosa.

Conclusión

Al aceptar el compromiso de conducir el ISAV, se abrió para Arata la posibilidad de hacer una contribución sustancial a la enseñanza superior agropecuaria en la Argentina. Pero el desafío que asumía era grave: la administración del presidente Roca cesaba en pocas semanas, la aparición del Instituto contrariaba los intereses de la provincia de Buenos Aires (es de notar la falta de productores agropecuarios importantes entre los firmantes del acta) y en la empresa arriesgaba su prestigio académico personal, ya consolidado a través de su trayectoria en las facultades de Ciencias Exactas y Medicina de la U.B.A., y en organizaciones públicas municipales, como la Oficina Química Municipal, nacionales, como el Departamento Nacional de Higiene, y privadas de bien público, como la Sociedad Científica Argentina. Para enfrentar la tarea Arata recurrió a su experiencia en la gestión de esas instituciones, y al capital simbólico representado por sus contactos locales y extranjeros. Quizás tuvo un estímulo más: la oportunidad de crear una unidad académica desde los cimientos, después de muchos años de proclamar, en

diversos discursos universitarios, la necesidad de asociar la educación superior con la ciencia experimental.

Según el análisis del desarrollo inicial de las ciencias agronómicas y veterinarias en Argentina que presenta Graciano (2004) “...*El complejo científico agronómico-veterinario que se organizó a lo largo [del período 1853-1905] fue un aspecto constitutivo del despliegue del sistema científico argentino. Pero [...] el proceso que llevó a la implantación de los institutos agronómicos-veterinarios, es un tema apenas rozado por la historiografía...*”. En el sistema conceptual que explica la nacionalización del sistema de enseñanza superior en nuestro país, el accionar de Arata está presente en dos de las vías conducentes: de manera decisiva en su desempeño en un ente de regulación de nivel nacional (el Ministerio de Agricultura) y en su labor de reclutamiento de personal científico para el ISAV, como lo revelan los casos de Federico Reichert y Bernardo Houssay (véanse detalles en Medan, 2017 a). Al vincular la trayectoria previa de Arata con su ascenso final a la rectoría del ISAV, la presente contribución arroja luz sobre el bagaje de saberes y experiencias con que contaba -y puso en juego al asumir su cargo- uno de los personajes centrales del nacimiento del sistema de educación agropecuaria superior de la Argentina.

El devenir posterior del ISAV y de su institución sucesora, la FAV, ha sido analizado por Pérez (2004) y Vilella (2005) y no es preciso referirse a él en este lugar. Pero es oportuno recordar los términos en que, el 4 de julio de 1911, Arata renunció a su cargo de decano de la FAV. Según Giusti et al. (1952) “... *En su dimisión recordó haber expresado, cuando el ISAV se incorporó a la Universidad, que ‘...mi presencia en la dirección de la nueva Facultad era de carácter precario; más, que sería por tiempo muy breve. Dije, entonces, que mi edad y mi salud no me permitirían continuar en la pesada obligación de acudir desde las primeras horas de la mañana diariamente y siempre, a las tareas absorbentes de una institución nueva, que debe desarrollarse intensamente, so pena de perecer. Demoré la proyectada gestión de mi jubilación accediendo a pedidos reiterados del Rectorado. No he podido postergarla racionalmente por más tiempo; acabo de obtenerla, después de 43 años de servicios universitarios. Presento con profundo sentimiento esta renuncia al Decanato de la Facultad, a la que he dedicado con cariño los siete últimos años de mi actividad, pero lo hago con el convencimiento de su estabilidad asegurada’*”.

No por ello Arata se desinteresó por el destino de la Facultad. Según lo recuerda Ramón J. Cárcano (1924), cuando en 1921 asumió el decanato, Arata le escribió “...*Usted*

se ha desposado con la hija predilecta de mi espíritu. Cuanto más crece me parece más bella. Cuidela usted, desarrolle y equilibre todos sus órganos, engrandézcala con su esfuerzo, ámela como yo supe amarla”.

Bibliografía

- Arata, Pedro N. 1898. La crianza de los niños y la leche humanizada de Gaertner. Revista de Derecho, Historia y Letras 1: 313-320. Buenos Aires.
- Arata, Pedro N., Isola, Ulises, Garola, Luciano, Lavenir, José y Simois, Domingo. 1903. Investigación vinícola. Informes presentados al Ministro de Agricultura por la Comisión Nacional [...]. Anales del Ministerio de Agricultura. Sección de Comercio, Industrias y Economía 1(1): II+353 p. + mapas y láminas. Buenos Aires.
- Arata, Pedro N., Isola, Ulises, Simois, Domingo L., Lavenir, José y Morichelli, Enrique. 1904. Investigación vinícola complementaria de 1904. Trabajos presentados al Ministerio de Agricultura... Anales del Ministerio de Agricultura. Sección de Comercio, Industrias y Economía 2: 1+1+201+1 p. Buenos Aires. Argentina. Ministerio de Agricultura. 1904. Memoria presentada al Honorable Congreso por el Ministro de Agricultura Dr. Wenceslao Escalante. Tomo II. Anexo A. Buenos Aires: Talleres de Publicaciones de la Oficina Meteorológica Argentina.
- Barrio de Villanueva, Patricia. 2008. Una crisis de la vitivinicultura mendocina a principios del siglo XX (1901-1903). Pp. 325-339 en Mateu, Ana María & Stein, Steve (compiladores), El vino y sus revoluciones: una antología histórica sobre el desarrollo de la industria vitivinícola argentina. Mendoza: Ediunc.
- Bullrich, Adolfo J., Piñero, Antonio F., Arata, Pedro N., Aráoz Alfaro, Gregorio, Even, Víctor, y Williams, Jorge N. 1901. Comisión de estudio de la alimentación por la leche. Buenos Aires: Imprenta de “El Siglo XX”.
- Cárcano, Ramón J. 1924. Facultad de Agronomía y Veterinaria. Decanato 1921-1924. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad.
- Ferrari, Roberto A. y Medan, Diego 2010. Redescubrimiento de la copia americana del contrato Niépce-Daguerre en la Biblioteca Arata de la Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: Editorial Facultad de Agronomía.
- Giusti, Leopoldo, Inchausti, Daniel, & Lizer & Trelles, Carlos A. 1952. La Facultad de Agronomía y Veterinaria. Anotaciones sobre su fundación y desenvolvimiento. Buenos Aires: Facultad de Agronomía y Veterinaria [de la Universidad de Buenos Aires].
- Graciano, Osvaldo. 2004. Los caminos de la ciencia. El desarrollo inicial de las ciencias agronómicas y veterinarias en Argentina, 1860-1910. Signos Históricas 12: 8-36. México.
- Mateu, Ana María. 2008. La vitivinicultura mendocina entre 1870 y 1920: La génesis de un modelo centenario. Pp. 15-30 en Mateu, Ana María & Stein, Steve (compiladores), El vino y sus revoluciones: una antología histórica sobre el desarrollo de la industria vitivinícola argentina. Mendoza: Ediunc.
- Medan, Diego. 2014. Firmas, sellos y ex libris: evolución de las marcas de propiedad en la biblioteca del humanista argentino Pedro N. Arata. Eadem utraque Europa 15: 197-221.

- Medan, Diego. 2015. Un diccionario chiquitano en la Biblioteca Arata, Universidad de Buenos Aires. *IHS. Antiguos Jesuitas en Iberoamérica* 3 (2): 108-127.
- Medan, Diego. 2016. Arata: una imagen en mil libros. *Eadem utraque Europa* 12 (17): 253-267. Buenos Aires.
- Medan, Diego. 2017 a. Pedro Arata. Un viaje a los cimientos de la Argentina. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Medan, Diego. 2017 b. El acta inaugural del Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria. *Agronomía y Ambiente. Revista de la Facultad de Agronomía UBA* 37: 123-127. Buenos Aires.
- Medan, Diego & Salaverría, Daniel. 2017. Un documento centenario revela detalles clave sobre el primer ex libris impreso en Argentina. *Boletín CAHIP* 17: 4-9.
- Medan, Diego. 2018 a. Pedro N. Arata y la percepción inicial de los herbarios jesuíticos en el Río de la Plata. Pp. 164-186 en Obermeier, Franz (ed.), *Jesuit colonial medicine in South America. A multidisciplinary approach* [Section 20 of: *Proceedings of the 9th International Congress on Traditional Asian Medicines (ICTAM IX) Kiel, 6-12 August 2017*].
- Online www.academia.edu/36362961.
- Medan, Diego. 2018 b. A glimpse into the archive of François Arago. *Eadem utraque Europa* 19: 185-200. Buenos Aires.
- Medan, Diego. 2018 c. La Explicacion de el catechismo de Nicolás Yapuguay (1724) a la luz del ejemplar de la Colección Arata. *IHS. Antiguos Jesuitas en Iberoamérica* 6 (1): 40-60. Córdoba.
- Medan, Diego. (ed.). 2018 d. Contacto en Sudamérica. La correspondencia entre Ricardo Palma y Pedro Arata (1894-1910). Edición de Diego Medan. Buenos Aires: Editorial Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires.
- Medan, Diego. 2019. Fotografías de científicos (1874-1915) en la Biblioteca Arata. Pp. 157-159 en Alexander, Abel (compilador), *Historia de la fotografía. Memoria del 11º Congreso de Historia de la Fotografía*. Chascomús, 24 y 25 de octubre de 2014. Buenos Aires: Sociedad Iberoamericana de Historia de la Fotografía / Fundación Alfonso y Luz Castillo.
- Medan, Diego. 2021 en prensa. Retrato del Rector: la correspondencia de Pedro Arata. Buenos Aires: Editorial Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires.
- Pérez, Osvaldo. 2004. *Historia de la Facultad de Ciencias Veterinarias. Cien años de enseñanza*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Puig Nattino, Juan. 1898. Específicos secretos. *Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria* 4 (2): 45-50. La Plata.
- Vilella, Fernando (coordinador). 2005. *Historia de la Facultad de Agronomía de la UBA, 1904-2004. Cien años de educación, ciencia y tecnología para el desarrollo*. Buenos Aires: Editorial Facultad de Agronomía de la U.B.A.